

Renovación

Semanario independiente

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN:
UNA PESETA AL TRIMESTRE

Dirección y Administración:
CALLE DE RODRIGUEZ FABRES, NUM. 2

NO SE DEVUELVEN LOS ORI-
GINALES

Las alpargatas y el traje azul.

Para la gente desocupada y *pudiviente* toda circunstancia trae su moda; y para los señoritos del *quiero y no puedo* toda moda económica es un suspiro en el ahogo de las otras modas.

La gente *bien* ha decidido calzarse alpargatas y vestirse de mecánica, y la otra gente que no tiene para comprarse botas, pero quiere ser *bien* a toda costa, ha visto el cielo abierto; se le presenta ocasión de ir económicamente calzado sin dejar por eso de parecerse a los de la *crema*. Las alpargatas pueden llevarse si las lleva el *barón* de la Reata, como dice Cavia, con lo cual se redimen de su ordinariéz; y la *dizna* blusa es digna si se la cuelga un socio del X Club. Mientras no, no, porque aún hay clases como *felizmente* lo han decidido los elegantes, con lo cual todas las señoritas y señoritos del pan *pringao* pueden, sin temor alguno a desentonar, ir de alpargatas.

No es otro el estado íntimo de la cuestión; y a nosotros de todos modos nos parece bien, incluso la ruina de los zapateros, ya que a ellos no les parece mal que los demás nos arruinemos en provecho suyo. Pero hay resoluciones que tienen sus inconvenientes, y esto de la alpargata los tiene y graves. Ya verán ustedes cómo los zapatos de tafilete no bajan un real, y en cambio las alpargatas se ponen por las nubes; y no se arruina un sólo zapatero, aunque es posible que se enriquezcan los fabricantes de alpargatas.

No. Esta cruzada alpargatera es algo así como una partida de tenis o como ir en calzoncillos a jugar al balompié. Ya verán ustedes cómo no pasa a mayores.

Y en cuanto a los que esperan ahorrarse los zapatos de verano mediante unas alpargatitas de moda, desengáñense: la alpargata, como casi todas las cosas que la injusticia social reserva para los miserables, es cosa incómoda y fea. Al principio se anda bien pero a larga destroza el pie; un día está blanca, al siguiente y para siempre, sucia; en tres posturas pierde la forma y la frescura y se convierte en un saco repugnante y mal oliente. Además ha cen cisco los calcetines. No, apreciables damas y galanes; vuestros preciosos piecitos, vuestros distinguidos quesos, los unos y los otros inútiles y odiosos, no soportarán las alpargatas que en verano se empolvan y en cuanto llueve hacen agua. Para ellas hace falta un pie duro y curtido en el trabajo; y hace falta ir de *alpargata* de pies a cabeza y además *por dentro*; es decir, llevar el cuerpo y el espíritu atezado y conocedor de las miserias y realidades de la vida, dispuesto siempre a la verdad, nunca encubierto por la moda frívola, por el vivir artificioso, por el asentimiento y consentimiento de una viciosa organización en que media sociedad, logrando su miseria y jugando a la falsa opulencia, sostiene el privilegio y opulencia cierta de unos cuantos y dilata y entorpece la propia redención.

Apreciables damiselas, distinguidos pollos; antes de comprar vuestras alpargatas, pensad que vais a tener que renovarlas varias veces durante el estío; que a la larga, os van a costar más

caras que unas botas, y al fin, tendréis que comprar éstas. Y pensad también, que no es justo encarecer el único calzado que vuestra culpable inconsciencia y el privilegio de aquellas y aquellos a quienes imitáis, han dejado a los pobres, a la masa, a la turba, a la *chusma encanallada*, en fin, la cual va a tener que ir descalza para que vosotros juguéis a la alpargata.

Porque pensar que vuestros ídolos y vuestros hombres y vuestros gobiernos impidan que no suba la alpargata o hagan que las botas bajen a su justo precio para que las uséis vosotros y nosotros que sería lo procedente, eso es pensar en lo excusado.

La serenata

I

La ciudad duerme, como una muerta, en un sudario de clara luna, y se columpia sobre la cuna de la calvicie ruinosa y yerta.

En una plaza sombría y vieja se alza la petrea cruz renegrida, y frente a ella se empina erguida la tosca casa condal añeja.

Al silencioso viejo recinto envuelto en sombras llega un trovero lleva unas plumas en el sombrero y la fizona colgada al cinto.

Cabe una reja de aquel palacio, que a la romana plazuela mira del juglar mozo la dulce lira con estas trovas hierre al espacio:

II

«Despierta amada mía que viene ya del día el bello amanecer; que viene la alborada de flores coronada riendo con placer.

Suspende ya mi dueño un rato el dulce sueño y escucha la canción, que por tu amor Aurora el arpa sonadora inspira el corazón.

.....

Ya viene por Oriente la brisa sonriente del mágico alborar; adiós, adiós mi vida, ahí va la despedida envuelta en el cantar..»

III

Cesa la bella canción de amores, y del palacio por la ventana cae a la vieja plaza romana un ramo hermoso de rojas flores.

Besa el trovero la ofrenda grata, mientras arriba muchas estrellas rien oyendo las trovas bellas, que en ellas vierte la serenata.

ADOLFO IZQUIERDO.
Maestro Nacional.

Salamanca, 27 Mayo 1920.

LOS MEJORES PASTELES
son los de la Confitería de
HERNANDO
Calle de la Rúa.

CUARZILLA SUELZA

«Las facultades esenciales del alma son las que forman el hombre moral, las que le elevan a Dios y le dan idea de deber, de derecho, de virtud de bondad y de justicia.

Todos los hombres no han de ser sabios, pero todos han de saber lo necesario para cumplir con su deber y hacer valer su derecho: esto es lo esencial. La dignidad del hombre no está en saber cálculo diferencial, derecho romano, patología o estrategia; no está en pintar el Pasmio de Sicilia o dar el do de pecho.

Los hombres científicos y los artistas, que saben y hacen todas estas cosas, pueden ser unos miserables si faltan a sus deberes, si son malos padres, malos hijos, malos esposos, malos amigos, malos ciudadanos; si, viciosos, egoístas o criminales, prostituyen vilmente su inspiración o su ciencia.

Por el contrario, el obrero cuya ciencia se limita a cavar la tierra, puede ser digno, muy digno, si cumple con su deber y sabe hacer valer su derecho. La ciencia y el arte son cosas bellas, sublimes, provechosas, pero no esenciales, indispensables; la moral, esto es lo que no se puede excusar.

El hombre moral es verdaderamente el hombre, y el hombre moral se halla, puede hallarse en el pobre, a quien es dado recibir la instrucción necesaria para comprender la justicia y practicar la virtud.»

NUESTROS REGALOS

En vista del favor que el público ha dispensado a nuestro periódico, hemos acordado regalar un pequeño recuerdo a nuestros lectores, a cuyo efecto hemos adquirido en el *Bazar de todo a 65 y 95*, Zamora 13, una gran cantidad de objetos que regalaremos muy en breve.

Véase la clase de algunos de nuestros regalos, ya que no podemos publicarlos todos; por no hacer esta lista interminable:

A Federico Conejo, una bufanda para la madrugada.

A Risueño, un acordeón.

A don Manuel Sacristán, un peón caminero.

A Boíza, una escalera.

A Unamuno, un traje de excéntrico.

A Santa Cecilia, un biberón.

A Esperabé, una secretaria.

A Villalobos, los cantos charros.

A González de la Calle, una pande-reta.

A Sánchez y Sánchez, un loro.

A Estella, una Agencia de colocación.

A González Cobos, una enredadera.

A Meneu, un frasco de Ron Quina «Reyes».

A Fernando Felipe, un trapecio.

A El *Timbalero*, la blusa del Chiuelo.

A Durán, un jefe de jardineros.

A García Romo, la vara de Alcalde.

Al señor Alcalde, un peso para el pan.

A Clairac, un acta de diputado.

A Maelo, el cepillo de las ánimas.

Al señor Gobernador, la tasa de las alpargatas.

A Cardenal, una rama de perejil (figura hasta en la sopa).

Al Director de RENOVACIÓN, una coraza (los hay furibundos).

Al Adelanto, un quintal de incienso.

A Santos Franco, una salvadera.

A la tertulia de Novelty, unas tijeras de saetre y un cepillo (se corta y saca brillo a toda clase de trajes).

A Sánchez Mata, un cesto para las recomendaciones.

A Maldonado, un manual del agricultor.

A Diego Veloz, una fotografía de Indalecio Prieto.

A Jiménez de la Flor, una panera.

A los acaparadores, un árbol, una sogá y el ejemplo de Judas.

A Barrena, una sordina.

A Rodríguez Clavo, «El Nido».

A Pérez de las Mozas, nada.

A B. Bernalt, una sinfonía de Wagner.

A don Dámaso Ledesma, un couplet y una sevillana.

A Lafuente, el texto único.

A don Lorenzo Niño, un fechoro histórico.

A Felipe Bautista, otra asamblea Eucarística (y hace su agosto).

A B. Olivera, una onza de harina.

A los concejales, un ajedrez (en algo han de pasar el rato).

A los diputados a Cortes, un sello de franquicia y quinientas del ala.

Al regente de nuestra imprenta, «La paciencia de Job».

Fragmentos.

CULTURA

«Si atendemos al origen de la palabra *cultura*, de que en nuestra época se usa tanto y tan desatinadamente, hallamos que su indudable etimología es latina y viene del verbo *cólere*, en su significación de cultivar. De ahí *Agri-cultura*, cultivo de los campos.

Culto es lo mismo que *cultivado*; y *cultivado*, tratando de las plantas, a que primariamente se aplica, se contrapone a *silvestre*.

El cultivo es una operación extrínseca para la planta. No procede de la planta misma, sino del hombre que la cultiva. Pero el efecto del cultivo ha de ser el crecimiento o mejoramiento intrínseco del vegetal cultivado, para el cual han de concurrir, con la acción adventicia del cultivador, las fuerzas vegetativas de la planta.

«Semejante proceso existe en el hombre.

El valor del cultivo no procede precisamente de que sea tal; sino de que aumente o mejore los frutos naturales. Contra esta verdad milita el error llamado *culturanismo*, el cual no estima los frutos del ingenio por lo que tienen de sabrosos o provechosos, sino precisamente por revelar su procedencia como efectos de la industria humana.

Este vicio infestó una época de nuestra literatura, quitándole toda su espontaneidad y nativa lozanía.

Pero el *culturanismo* no se limitó a aquella época, literariamente aciaga; sino se ha extendido a muchas otras; es a saber: a todas aquellas en que se estima e

haber estudiado, más que el saber, y el aparato o balumba de conocimientos adquiridos, más que la eficiencia fecunda.

En nuestros días se ten ía por *in ulto* y digno de menosprecio, al que no conociera los nombres de las celebridades modernas de todos los ramos, aún de aquellos que cada cual puede ignorar sin detrimento de su vida es culativa y práctica.

Claro está que semejante *cultura* es todo lo contrario de *cultivo*; pues no sólo no fecundiza y mejora la pro ucción intelectual, sino la abruma e impide.

Tan sólo para merecer el dictado de persona *culta* es menester estar o parecer enterado de seiscientas cosas que para nada sirven: que nada contribuyen a elevar la vida intelectual, ni menos a fecundar la vida práctica.

Y, lo que peor es: esa vana exigencia de falsa cultura ha trascendido a la enseñanza y se ha apoderado de ella, esterilizándola como perniciosa contagio.

“De esa falsa idea de la cultura han nacido todos esos planes desabellados de la Segunda Enseñanza y de la Enseñanza primaria, y aún se ha originado nueva cargazón de materias en la Enseñanza profesional. Eso es lo que se ha llamado *bachillerismo*, sin duda por la acepción en que se llaman *bachillerías* las conversaciones y cuestiones ociosas.

La vida social exige cierto caudal co-

mún de ideas entre todas las personas que han de convivir, siquiera para que las cosas que ocupan e interesan a cada una, no sean *totalmente* extrañas a las demás.

Pero sería una ceguera manifiesta, o ver que la exigencia de *cultura general* a que se ha llegado en nuestros tiempos, no sólo es excesiva, sino abruma e impide una gran parte de la actividad provechosa, y sobre todo, constituye una sobrecarga e impedimento casi intolerable para la *cultura educativa*.

De ahí nace esa enseñanza disparatada que padecemos principalmente en los países latinos (sin que se hallen exentos de ella los germánicos), por la cual se enseña a hablar de todo, sin entender nada a fondo ni saber *hacer vida*.

Es necesario establecer ante todo, que la *cultura* es cosa muy diferente del caudal de *noticias* que una persona puede tener. Que se puede tener hacinada en la cabeza una cantidad enorme de conocimientos, sin ser culto; y se puede ser culto ignorando infinitas cosas aún de esas que hoy todo el mundo se cree en la obligación de saber.

Cultura es *cultivo* y nadie llama cultivar un campo, formar sobre él un hacinamiento de troncos y ramas. El cultivo exige actuación de la fertilidad de los campos; exige fomento de la natural potencia vegetativa de las plantas. Y por semejante manera, exige, en el hombre, a tuación y desenvolvimiento de las disposiciones naturales, favorecidas por la operación externa del educador.

oratorias, la fogosidad de su palabra y lo inquieto y batallador de su espíritu. Su precioso discurso fué acogido frecuentemente con ruidosas ovaciones.

Después, don Miguel González, culto y competentísimo redactor de *El*



EXCMO. SR. D. ENRIQUE ESPERABÉ

Ilustre senador, a quien el secretariado salmantino obsequió hace pocos días con un banquete, por sus campañas en la Alta Cámara en favor de la clase.

Adelanto, dirigió la palabra a los comensales.

Hizo un bonito y elocuente discurso que la concurrencia aplaudió repetidas veces.

Si de los campos—decía—ha de venir la redención de España, si el vigor de los Municipios es la base de la grandeza nacional, vosotros los cerebros de esas pequeñas máquinas administrativas, que centráis en vuestras manos toda la vida rural, tenéis derecho a la exigencia de consideración, digna de la función patriótica y social que desempeñáis.

Los comensales aplaudieron frecuentemente el hermoso discurso del señor Lago.

Habla el señor Esperabé. Al levantarse el ilustre Senador, estalla en la sala una enorme ovación que dura largo rato.

Nunca como ahora—comenzad diciendo—me he levantado a hablar en condiciones más difíciles, ni he sentido sensación más grande, ante el espectáculo cariñoso, las efusiones de la presentación que me rodean y ponen en mi alma la emoción más cálida y precisamente provocada por vosotros, a los que me he propuesto redimir y dignificar.

Dijo que agradecía muy de veras la prueba de reconocimiento y de afecto que le daban los Secretarios; pero que nada tenían que agradecerles; pues lo que hasta ahora ha hecho y lo que en adelante haga, no será más que cum-

plir con una obligación sagrada y defender una causa justa.

Manifestó que el pleito de los Secretarios ha de resolverse pronto por el alto tribunal de la razón y del derecho, porque lo que demandan es un caso de notoria justicia.

A vuestro lado—decía el señor Esperabé—estoy y estaré, por muy enérgica y radical que sea la actitud que adoptéis, pues entiendo que así serviré los altos intereses del país.

El señor Esperabé se ocupó también detenidamente de la labor que el señor García Vaquero, Senador por Logroño, y otras personalidades, como el señor Marqués de Villabragima, vienen haciendo en favor de la clase Secretarial.

Cuando terminó su elocuentísimo discurso el señor Esperabé, se oyeron muchos vivas y una salva de aplausos resonó en el salón.

Después, todos los comensales acompañaron al ilustre Senador hasta su domicilio, en medio de una extraordinaria animación y de un entusiasmo grandioso, terminando así el sincero homenaje con que el Secretariado salmantino ha obsequiado a uno de sus más valientes y decididos defensores.

EL HOMENAJE AL SEÑOR ESPERABÉ

La brillante oración pronunciada en la alta Cámara por el ilustre senador excelentísimo señor don Enrique Esperabé, en defensa de la sufrida clase secretarial ha sido motivo para que los secretarios salmantinos tributaran, hace pocos días, con íntima y unánime comunión de sentimientos, un homenaje de gratitud, de sincera y entrañable cordialidad a su esforzado paladín.

El señor Esperabé, conocedor del vivir de estos modestos funcionarios, ha sabido recoger las esperanzas y anhelos de redención de tan dignísima clase y, desplegando su bandera de combate, se apresta a la defensa del secretariado español con un gallardo gesto de bizarría y nobleza, haciendo llegar hasta el austero recinto de las leyes la voz de miles de funcionarios, que es voz rotunda que levanta la justicia.

Actos como el celebrado el día 25, tan cordiales y efusivos, tan desbordantes de entusiasmo, donde la tenacidad, la alegría y el optimismo formaban una bella trílogía, bien puede decirse que van señalando el comienzo de una nueva era de reivindicación, y que los Secretarios municipales avanzan aceleradamente hacia el logro de sus aspiraciones.

Muy de veras sentimos que el reducido espacio de que se dispone en un semanario nos priva de hacer una información del acto todo lo minuciosa que nosotros deseamos.

A la una de la tarde, y en un salón preparado de antemano por el café Novelty, se celebró el banquete con que los secretarios de esta provincia obsequiaron a su ilustre defensor don Enrique Esperabé; homenaje al mismo tiempo de gratitud y recuerdo para el senador don Agustín Bullón de la Torre, quien ha laborado también por el mejoramiento de clase tan meritoria.

Constituían la presidencia, el senador don Enrique Esperabé; don Emigdio de la Riva y Garzón digno Secretario del Ayuntamiento de Salamanca y Presidente de la Asociación Provincial; don Francisco Bullón, Secretario de Santibáñez de la Sierra y hermo del

señor Bullón de la Torre; don Ladislao Sánchez, Secretario de la Asociación, y los demás individuos de la Comisión organizadora y Junta directiva.

La Prensa estaba representada por el redactor de *El Adelanto*, don Miguel González Lago, y por el Director de *RENOVACION*.

Más de doscientos Secretarios asistieron al banquete y se recibieron también un buen número de adhesiones de otros, a quienes les fué imposible concurrir al acto.

Don Emigdio de la Riva leyó las siguientes adhesiones, que son de una importancia extraordinaria, por proceder de elevadas y prestigiosas personalidades.

Una muy cordial y expresiva del señor Marqués de Alhucemas, expresidente del Consejo de Ministros; una carta, cariñosísima, del señor Marqués de Villabragima, que fué acogida con estrepitosos aplausos, y un telegrama efusivo del Senador por la Universidad don Luis Maldonado.

El dignísimo Presidente de la Asociación provincial, don Emigdio de la Riva, se levantó para ofrecer el homenaje en nombre de los secretarios.

Hizo un brillante discurso que la concurrencia premió con merecidos aplausos.

Ofrezco este acto—decía—y me hago intérprete del cariño de todos vosotros, al señor Esperabé y al veros así fraternalmente unidos, yo os digo, que la redención del secretariado no vendrá de los políticos, sino que habéis de traerla vosotros mismos cuando tengáis un ideal, cuando hagáis una fuerte y verdadera unión y podáis decir a los políticos que los Secretarios solos valen más que todos ellos juntos. (Estrepitosos aplausos).

El señor La Riva, se extendió en otras muchas consideraciones que, bien a pesar nuestro, no podemos detallar por impedirnoslo la falta de espacio.

Don Julio Camisón, Secretario del Ayuntamiento de Peñaranda, habló también muy elocuentemente. Ya habíamos tenido ocasión de oír otras veces a este ilustrado funcionario peñarandino y conocíamos sus facultades

CONSULTORIO JURIDICO

MANUEL REYMUENDO

Abogado del Ilustre Colegio de Salamanca.

Dr. Riesco, 44 y 46.—Teléf. 216

Resolución por escrito de toda clase de consultas en asuntos civiles, criminales y administrativos.—Disposiciones vigentes.—Interpretación de leyes y reglamentos.—Especialidad en asuntos administrativos.

Idilio navarro.

Fué un día... Ella todo encanto y vida... El, asombrado, extasiado ante aquella belleza griega, largo rato la contempla. Y luego, con voz emocionada, trémula, hablando con el corazón, le dice prosaicamente: «La amo».

Y ella... ¡ah! ¡benditas aquellas palabras que salieron de unos labios de terciopelo purpurinos y rosados!...

Aquello no sé cómo fué. Hoy todo el alegre y risueño valle donde Mari-Gochepha, la frágil ninfa navarra tiene su gruta, están, cual si fueran troveros provenzales, cantando los amores puros de Mari-Gochepha y de Luis.

Miradlos, miradlos cómo se pasan las horas haciendo poesía en una continua conversación erótica.

Allá cerca, muy cerca, un ruiseñor desgrana sus notas de oro, mientras su amor incuba los aceitunados huevecillos...

Súbitamente se calla el ruiseñor y sólo rasga el silencio sagrado de la noche, el ósculo que estampa Luis en las

PERFUMERIA NACIONAL Y EXTRANJERA

Cirugía, Ortopedia

Aureliano Bajo Ruiz

QUINTANA, 3 (JUNTO A TELEFONOS)

Salamanca.

MATERIAL COMPLETO PARA LA FOTOGRAFIA

Drogas, productos químicos, Fees.

Pinturas, Barnices, etc., etc.

rosas de los labios de Mari-Goceph...
Sale la diosa Febea y pone un nimbo de plata a la idílica pareja...

Es tarde, muy tarde. Mari-Goceph, la ninfa de los Pirineos, corre veloz a su gruta tapizada de hiedra. Y llega allí jadeante y nerviosa... Y, mientras, Luis se pasea por la orilla del río, que serpentea sus aguas plateadas por la luz de la luna.

Y el monorrítmico murmullo del agua le pone pensativo... Con paso tardío y perezoso discurre por sobre la aromática hierba.

Piensa y piensa en formar un hogar sueño y poético donde tenga el caprichoso Cupido un altar.

La brisa pirenaica juguetea con las flores silvestres que visten de gala a los prados.

Luis corta y corta flores para hacer una corona a Mari-Goceph.

Allí se confunden las violetas moradas y blancas, con los jazmines y las margaritas, haciendo de la corona una filigrana árabe.

Un mirlo sale de su nido dando al aire sus notas...

En aquella aldea enclavada en los Pirineos navarros, limpia como una taca de plata, han formado su hogar Mari-Goceph y Luis.

Y ahora se pasan los ratos contemplando a José-Marí, fruto de aquellos amores...

Y allí se pasan los tres estáticos, formando un grupo escultórico delante del dios Cupido...

C. RENGEL Y ARROYO.

Navarra y Mayo de 1920.

Academia de corte y confección

PARA SEÑORITAS

ENSEÑANZA RÁPIDA -
POR SISTEMA MODERNO

Profesora:
ADORACION CAÑADA

Sánchez Ruano, 29. - Salamanca.

nado por la tremenda catástrofe que le aflige, lanzaba sobre la multitud su palabra de fuego, seguro de su efecto, y ante la reunión, enamorada de su verbo sonoro, vertió a raudales su elocuencia, harto conocida por todos los que hemos bebido en la honda, luminosa y ardiente de su prosa redentora y viril.

Un religioso silencio guardaba la multitud, como temerosa de perder una sola palabra de la brillante oración pronunciada por el eminente orador sagrado, cuyo pensamiento vibraba y fulgía como las alas de un águila hecha de rayos de sol.

Terminada la misa de campaña, el cielo, antes límpido como un rompimiento de gloria, empezó a encapotarse, llevando la desilusión y el temor a todos los que fuimos a la fiesta, pensando embriagarnos con la fragancia de la flora nueva y sentirnos bañados en la alegría primaveral, como en una fontana de luminosa pureza.

A la una, próximamente, de la tarde, una tremenda granizada nos puso más blandos que una sopa, sintiendo nosotros más que el chaparrón, el desencanto que aquel tremendo aguacero llevó al ánimo de los que esperábamos que sobre los campos fecundos de esta Castilla de «las castas soledades hondas», fuera resbalando el sol lentamente, hasta hundirse en el abismo misterioso del ocaso, y que más tarde, la luna, sultana del espacio, rodeada de su corte de estrellas, luces eternas, pusiera su sonrisa de abuela bonachona sobre el hervor frenético de la tierra.

M. H.

Aldeavieja.

GRAN ZAPATERIA

LA IMPERIAL

La casa que
más barato vende.

Doctor Riesco, 13 y 15.

SALAMANCA

Noticias

Hemos tenido el gusto de saludar en ésta, donde pasan una temporada, a las distinguidas señoritas Umbelina Martín y Marcelina Ingelmo. Sean bienvenidas.

En Aldeavieja de Tormes se ha hecho la siguiente suscripción para la Asamblea Eucarística:

Don José López Romo, 2 pesetas; don

“La Mutualidad,,

Hispano - Francesa.

Seguro de
Supervivencia.

Manuel Hernández Peña, 1; don Francisco Borrego, 1; don Miguel Sánchez Carrasco, 1; don Juan Manuel Castro, 1; don Felipe Rodríguez, 1; doña Eusebia Castro, 2; don Aníbal Rodríguez, 1; doña María García, 1; doña Joaquina Gómez, 0'25; doña Florencia Castro, 0'20; don Víctor Sancho, 0'50; don Emilio Rodríguez, 0'50; y don Miguel Castro, 0'50.

Ha sido despedida la cocinera Juana, de casa de los señores de Rollán García, porque al servir la mesa vieron los amos que la vajilla era fea y cara.

Aplaudimos sinceramente la determinación de los señores Rollán García, para que así aprendan todas las cocineras y criadas a comprar la loza en el «Todo a 0,65», de la calle de Zamora, 13, que, como sabemos, une la elegancia a la economía.

Ayer falleció en la calle de Zamora el niño Petronio Claudio Pompilio, de una corajina, porque su mamá no quiso comprarle los lindos juguetes del «Todo a 0,65», Zamora, 13. Vean los padres por cuan poco dinero pueden evitar tan graves consecuencias.

Correspondencia

En el número anterior, contestábamos a un tal L. Hernández, que tuvo la *audacia* de mandarnos una *cosa* que él llamaba poesía. Hemos de advertir, que el mencionado L. Hernández, no es Luis Hernández Martín; pues los escritos de este joven son estimados en esta redacción.

S. L. M., Salamanca.—Lo de usted ha perdido actualidad, y ya no tendrá interés. Por lo demás está bien.

R. Martín.—Ya verá que nos ocupamos algo en este número de lo que usted indica.

A Mauraneque, Ledesma.—Se publicará su iniciativa. Me parece muy bien y muy justo.

La Maison Française

Plaza Mayor, 15

Elegantes sombreros para señoras y niñas. Se hacen toda clase de reformas y se reciben modelos todos los meses.

Parador del Rincón.

Situado al pie de la Plaza del Mercado, con buenas habitaciones. Se admiten huéspedes a precios económicos. Servicio para bodas, y todo lo concerniente a este ramo.

Imp. de EL SALMANTINO. — Plazuela de San Isidro.

“EL FENIX AGRÍCOLA,,

Seguro de
Ganados.

Representación: JOSE GREGO

Dr. Riesco, 82 al 86. - Salamanca.

Se necesitan representantes activos pagando sueldo y comisiones.

Consultas a **José Grego, Doctor Riesco, 84, Salamanca.**

“EL ÁNCORA”

Gran Academia preparatoria
para oposiciones a Escuelas

Profesorado de reconocida competencia

Calle de Zamora, 13. - Salamanca.

Gran fiesta de las Mutualidades Escolares.

De verdadera importancia ha sido el acto que han celebrado el pasado domingo las Mutualidades Escolares de Aldeavieja, Berrocal, Cabezuela, Montejo, Pelayos, Pizarral y Salvatierra, en la dehesa de Pizarral.

Habían sido invitadas a esta fiesta distinguidas personalidades, que por causas bien ajenas a su voluntad no pudieron asistir, excepto don Antonio Blázquez Madrigal, que lo hizo en nombre y representación de nuestro amantísimo prelado.

Asistieron gran número de personas de los pueblos inmediatos y un gran núcleo de niños y niñas, para los que la Pedagogía, personificada en competentes y activísimos Maestros, teje un manto protector.

Tan importante y hermoso acto fue apropiada coronación de los entusiasmos y actividades desarrollados para llegar a constituir esa benéfica, educativa y patriótica institución que se llama Mutualidad escolar, que, a impulsos de un amor sin límites a la niñez, no sólo se ocupa de la educación física y moral de los niños, sino que aspira a grabar en sus almas el principio del ahorro, fundamento en que descansa la economía social y a ir poco a poco formando a cada pequeño mutualista un modesto capitalito, con el que el día de mañana, al poner sus pies sobre el campo de batalla, donde las luchas de la vida se sostienen, puedan hacerlo en condiciones de triunfo.

La fiesta mutualista del pasado domingo hubiera sido un éxito completo, si el tiempo lo hubiera permitido; pues todo estaba maravillosamente dispuesto por los organizadores.

Vegetación agreste y serrana, que no urbana arborescencia, recortada por la tijera municipal, brotaba por todas partes: arcos artísticos, adornados primorosamente con flores delicadas se veían a cada paso; el extenso campo donde se celebraba la fiesta estaba convertido en animadísimo vergel; flámulas y gallardetes, arcos de follaje, tiendas y tribunas; un espectáculo animadísimo con color local, al cual contribuían los motivos de decoración puramente campesinos.

Todo era animación y vida en aquel campo todo verde y florido, donde cantaban los niños con un desbordamiento de cristales, de risas y de fragancias.

Por la mañana, todo resultó a pedir de boca; cantaba Mayo galán el madrigal de las rosas nacientes y el epitalámico rumoroso de los nidos; pero ¡ay!, la tarde resultó un horrible borrón ne-

gro en la blancura del papel hermozeado por el más bello artículo literario, romántico y florido.

Por los largos caminos que rayaban de blanco el tono esmeralda de los campos, chirriaban los viejos ejes de unos carros lentos, que bamboleaban en los baches con su olorosa carga del rico vino serrano... y allá va, camino arriba, nuestro amigo Aníbal Rodríguez, animando con su tralla el paso de las mulas perezosas y cansinas...

Entre los festejos dispuestos para esta fiesta, a la que pensábamos dedicar todo el espacio posible, contaban los organizadores con los siguientes: elevación de globos, cucañas, cohetes, músicas, bailes regionales, concursos, premios, etc., etc.

Y ya que de todas estas cosas no podíamos hablar, haremos, siquiera sea brevemente, una reseña de lo ocurrido por la mañana.

La banda del Hospicio de Salamanca amenizó la fiesta con las más escogidas piezas de su repertorio.

Las autoridades de los siete pueblos organizadores de la fiesta, asistieron en función de sus cargos respectivos.

En un rectángulo formado con artística valla de madera, fueron colocándose por edades los niños de las escuelas, con sus lazos y banderas, que daban doble sensación de belleza estética a la fiesta.

Dijo la misa de campaña el culto párroco de Pizarral, don Pedro Rodríguez, quien, antes de empezar el solemne acto, pronunció una hermosa plática, con esa elocuencia arrebatadora que él sabe hacerlo, con esa armonía de voz y ese esmero que en todos sus actos pone el inteligente y bondadoso don Pedro.

Cantaron la misa las jóvenes y niñas de Salvatierra; cantaban las niñas y la suave tonada, blanca como los lirios, como los cisnes, como el trigo blanco de la Eucaristía, tal vez se abriese en sus almitas blancas, como el casto lirio del ángel, en la inefable Anunciación de María.

Las voces infantiles desgranaban las viejas tonadas de los jardines, que tienen un aroma de leyenda y un dulzor de panal.

¡Qué hermoso es oír cantar a los niños! Parece que de las ruinas de nuestro corazón dolorido, resucitamos nosotros mismos con los cabellos rubios, vestidos de rosa y con el alma virginal.

Del sermón estuvo encargado don José Sánchez Bustos, párroco de Salvatierra, quien, visiblemente emocio-

JOSE ROMÁN GALLEGO

CORRILLO, NUM. 2 - SALAMANCA

Vajillas de loza y cristal.—Filtros. Objetos para regalos.—Máquinas de afeitar.—Completo surtido en herramientas de Solingen, para peluqueros. Inmenso surtido en navajas de bolsillo.—Juguetes. Paraguas.—Surtido completísimo en cubiertos y cuchillos.—Acordeones.

José Sánchez Sendino.

Relojería.

HAY SIEMPRE INMENSO
SURTIDO
TALLER DE COMPOS-
TURAS

Rúa, 18. - Salamanca.

Garantía en las ventas y composturas.

Benjamín Pérez

PINTOR DECORADOR
MUESTRAS EN
CRISTAL

GUIJUELO

Curación de las Hernias.

HERNIADOS Y QUEBRADOS!

No esperéis por ortopédicos un momento más, que puede ir en vuestro perjuicio. Aquí, en Salamanca, recibe visitas todos los días el afamado técnico **señor Mora**, en sus talleres de Fabricación de Ortopedia, donde se fabrica el bragero ideal **Mora**, incomparable a los hasta hoy conocidos. El que más grandes éxitos está obteniendo en el tratamiento curativo de las hernias, por voluminosas y rebeldes que éstas sean, incluso las aventraciones consecutivas a la operación.

GABINETE CONSULTORIO Y TALLERES
CORRILLO, 30.

Apáratos para las desviaciones de las piernas, de los pies, etc., etc.
Piernas, brazos y manos artificiales.
Material completo para Clínicas y hospitales.
Precios de fabricación y sin competencia.
Acudir a esta casa sin demora.
Brageros de todas clases a la medida. Fajas ventrales. Corsés ortopédicos.
Soldadura autógena, pulido y niquelado.
Grandes talleres de Ortopedia, de Blanco y Mora.
Corrillo, 30.-Salamanca.

UN BUEN CONSEJO DE La Casa Verde

SUCURSAL DE CENTENERA

Zamora, núm 3. (Frente al Suizo)

Por fin de temporada, esta casa liquida gran variedad de prendas de vestir, a precios increíbles:

- Gabanés de 45 pesetas, a 20.
- Pellizas de 30 pesetas, a 15.
- Trajes de 50 pesetas, a 25.

Trajes niño, de todas clases y formas, desde 8 pesetas, más otros muchos artículos de temporada, con un 50 por 100 de baja sobre su valor.

Visitad este establecimiento y surtidos bien, que las casas fabriles siguen anunciando subidas en todos los géneros.

Zotal.

El mejor desinfectante para la higiene y ganadería.

Jabón Zotal

cura las enfermedades de la piel.

VENTA:
FARMACIAS Y DROGUERIAS

ALMACEN DE CURTIDOS Y CORTES APARADOS

Florentino Roderó.

DEPÓSITO DE TODA CLASE DE GOMA PARA ABARCAS Y PISOS

SALAMANCA CORRILLO, 32.

¿Quiere Ud.

hablar y escribir francés con desenvoltura?

En poco tiempo

y prácticamente lo logrará
PRECIOS ECONOMICOS

Profesora francesa
Serranos, 29, 2.º

Antonio Vicente ::

Confitería y Pastelería.
Chocolates elaborados
a brazo.
Encargos para bodas
y bautizos.

Calle de la Plaza
GUIJUELO

FARMACIA Y DROGUERIA

DE

Emeterio Hernández.

Plaza Mayor
GUIJUELO

RENOVACION

SEMANARIO INDEPENDIENTE

**“Los Zamoranos,”
Rodríguez Hermanos.**

Fabricantes de alcoholes, aguardientes y licores. Cosecheros, almacenistas y exportadores de vinos.

Paseo de la Estación, 7 y 9. - Salamanca.

“LA LEALTAD”

IMPRESA Y FABRI-
CA DE BOLSAS

CLAUDIO GARCIA HERRERO
AVENIDA MIRAT, 18. - Salamanca

Hijos de
Santiago Rodríguez

Librería Casa editorial Imprenta.
Material escolar moderno Especialidad
en el ramo de Primera Enseñanza

Casa fundada en 1850. **BURGOS**



COLONIALES
ULTRAMARINOS

Viuda de Abdón.

Carretera.-GUIJUELO

PORCELANAS Y VINOS
DE TODAS CLASES

**LIBRERIA
Cervantes**
Doctor Riesco, 29

SALAMANCA

**Franco, ortopédico.
¿Es usted herniado?**

No dude dirigirse a mi casa. Mi nombre es conocido mundialmente, pudiendo servirle de garantía sólida

MAS DE TREINTA AÑOS DE PRACTICA

y primero que implantó esta industria en Salamanca. Aparatos especiales FRANCO para corregir y curar toda clase de vicios de conformación. Gabinete ortopédico con visita permanente.

Isla de la Rúa, núm. 2. - Salamanca.

¿Precisa usted instrumental quirúrgico?

VISITE MI BAZAR

Isla de la Rúa, núm. 2. - Teléfono 198.

